
GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 11 DE NOVIEMBRE DE 1806.

ALEMANIA.

Wurtzburgo 13 de Octubre.

En la Gazeta de hoy se ha publicado la siguiente proclama: „*El Emperador de los Franceses y Rey de Italia á los pueblos de Saxonia.*

„Saxones: Los Prusianos han invadido vuestro territorio. Yo vengo á libertaros. Ellos han disuelto con violencia el vínculo que unia vuestras tropas, y las han incorporado con su ejército. Teneis que derramar vuestra sangre, no solo por una causa extraña, sino tambien por intereses contrarios á los vuestros.

„Mis ejércitos iban á salir de Alemania quando fué violado vuestro territorio; y regresarán á Francia despues que la Prusia haya reconocido vuestra independendia, y renunciado al plan que tiene formado contra vosotros.

„Saxones: Vuestro Soberano se habia negado hasta ahora á contraer unos empeños tan opuestos á sus obligaciones; si despues ha consentido, se ha visto forzado por la invasion de los Prusianos.

„Yo me hice sordo á la vana provocacion de la Prusia contra mi pueblo, y miéntras que no armaba sino en sus Estados; pero quando violó vuestro territorio, salió mi Ministro de Berlin.

„Saxones: En vuestras manos está vuestra suerte. ¿Estareis perplexos entre los que os ayugan, y los que quieren protegeros? Mis victorias asegurarán la existendia y la independendia de vuestro Soberano y de vuestra nacion. Las de los Prusianos os encadenarian para siempre. Mañana pedirian la Lusacia, y el otro la márgen del Elba. ¿Pero qué digo? ¿Acaso no lo tienen ya pedido todo? ¿No han intentado mucho tiempo hace obligar á vuestro Soberano á reconocer una soberanía, que os borraría de la lista de las naciones?

„Vuestra independendia, vuestra constitucion y vuestra libertad quedarían entónces únicamente en la memoria, y los manes de vuestros antepasados, de los valerosos Saxones, se indignarian de veros reducidos, sin resistencia alguna, por vuestros rivales, á una esclavitud preparada tanto tiempo hace, y vuestro país abatido al punto de ser una provincia Prusiana.

„Dado en nuestro quartel general Imperial de Edersdorf á 10 de Octubre de 1806. =Firmado, *Napoleon.*” (*Publicista.*)

Paris 27 de Octubre.

DIARIO QUINTO DEL EJERCITO GRANDE.

Jena á 15 de Octubre.

La batalla de Jena ha lavado la afrenta de Rosbach, y decidido en 7 dias una campaña, que ha calmado enteramente el frenesí guerrero que se habia apoderado de los Prusianos.

He aquí la posicion del ejército el dia 13. — El Gran Duque de Berg y el Mariscal Davoust, con las tropas de su mando, estaban en Naumburgo, teniendo algunas partidas sobre Leipsick y Halle. — El cuerpo del Mariscal Príncipe de Ponte-Corvo caminaba á Dornnburgo. — El del Mariscal Lannes llegó á Jena. — El del Mariscal Augereau estaba situado en Kahla. — El del Mariscal Ney en Roda. — El cuartel general se hallaba en Gera. — El Emperador estaba en marcha para Jena; y el cuerpo del Mariscal Soult caminaba desde Gera á apostarse mas cerca de la reunion de los caminos de Naumburgo y de Jena.

La posicion del enemigo era la siguiente. — Deseando el Rey de Prusia principiar las hostilidades el 9 de Octubre, marchando sobre Francfort por su derecha, sobre Wurtzburgo por su centro, y sobre Bamberg por su izquierda, se hallaban dispuestas todas las divisiones de su ejército para realizar el plan; pero dando vuelta el ejército Frances sobre la extremidad de su izquierda, se halló en pocos dias en Saalburgo, en Lobenstein, en Schleitz, en Gera y en Naumburgo. El ejército Prusiano, así rodeado, empleó los dias 9, 10, 11 y 12 en recoger todos sus destacamentos, y el 13 se presentó en batalla entre Capelsdorf y Auerstaedt con unos 150000 hombres.

El mismo dia 13 á las 2 de la tarde llegó el Emperador á Jena, y observó desde una colina, que ocupaba nuestra vanguardia, las disposiciones del enemigo, que parecia maniobrar para acometer al dia siguiente, y forzar las diversas gargantas del Saale. Los Prusianos defendian con bastantes fuerzas, y en una posicion inexpugnable, la calzada de Jena á Weymar, y parecia que pensaban que los Franceses no podrian desembocar á la llanura sin forzar aquel paso. En efecto, parecia imposible subir la artillería á la colina, que por otra parte era tan pequeña que apenas podian desplegarse 4 batallones. Se trabajó toda la noche en abrir un camino en la colina, y se consiguió conducir la artillería á la altura.

El Mariscal Davoust recibió orden de desfilarse por Naumburgo, para defender las gargantas de Koesen, si el enemigo quisiese marchar sobre Naumburgo, ó para ir á Apolda á tomarle por la espalda, si permanecia en la posicion que tenia.

El cuerpo del Príncipe de Ponte-Corvo debia desfilarse de Dornnburgo para caer sobre la espalda del enemigo, sea que viniese con bastantes fuerzas á Naumburgo, ó que marchase sobre Jena.

El grueso de la caballería, que no se habia reunido todavía al ejército, no podia llegar hasta el medio dia; la caballería de la guardia Imperial se hallaba á 36 horas de distancia, á pesar de las largas jornadas que habia he-

cho desde que salió de Paris. Pero hay momentos en la guerra en que se debe despreciar toda consideracion, quando se trata de la ventaja de prevenir al enemigo, y de atacarle primero. El Emperador hizo formar todo el cuerpo del Mariscal Lannes en la eminencia que ocupaba la vanguardia, que el enemigo parece habia abandonado, aun quando la tenia á su frente: este cuerpo fué alineado por el General Victor, formando cada division una ala. La guardia Imperial, á las órdenes del Mariscal Lefebvre, formó un quadro en la cima. El Emperador pasó la noche acampado entre sus soldados. A la verdad ofrecia la noche un espectáculo digno de observacion al considerar dos ejércitos, que el uno desplegaba su frente en 6 leguas de extension, que iluminaba con sus fuegos la atmósfera, y el otro, que los tenia aparentes á su situacion, se hallaba reconcentrado en un punto pequeño; en uno y otro ejército habia movimientos activos, y los fuegos de ámbos estaban á medio tiro de cañon, las centinelas estaban tan inmediatas, que no podia hacer movimiento una sin que lo oyese la contraria.

Los cuerpos de los Mariscales Ney y Soult estaban en marcha aquella noche. Al rayar el alba, todo el ejército se puso sobre las armas. La division de Gazan se formó en 3 líneas á la izquierda de la eminencia; la de Suchet formaba la derecha, y la guardia Imperial ocupaba la cima de la colina, teniendo todos los cuerpos cañones en sus intervalos. Los desemboCADEROS que habian hecho los habitantes de la ciudad y de los valles vecinos permitian desplegarse con mas facilidad las tropas que no habian ocupado la colina, pues tal vez seria esta la primera vez que un ejército habia de pasar por una garganta tan estrecha.

Una niebla espesa obscureció el dia. El Emperador pasó por entre muchas líneas. Recomendó á los soldados estar alerta contra la caballería Prusiana, que se decia ser muy temible. Les recordó que hacia un año que en la misma época habian tomado á Ulma; que el ejército Prusiano, así como lo fué el Austriaco, estaba en el dia cercado, habiendo perdido su línea de operacion y sus almacenes; que no peleaban en el momento por la gloria, sino por su retirada; que procurando abrirse paso en diferentes puntos, los cuerpos de ejército que no lo impidiesen, perderian el honor y la reputacion. A este discurso, animado el soldado, respondió gritando, *á ellos, á ellos*. Las patrullas empeñaron la accion, y la descarga de fusilería se hizo con ardor. Aunque era buena la posicion que el enemigo ocupaba, fué arrojado del puesto, y el ejército Frances desembocando en la llanura, principió á ordenarse en batalla.

Por su parte, el grueso del ejército enemigo, que no habia tenido el proyecto de atacar hasta que se levantase la niebla, tomó las armas. Un cuerpo de 500 hombres de la izquierda marchó á cubrir los desfiladeros de Naumburgo y á apoderarse de las gargantas de Koesen; pero estaba ya prevenido por el Mariscal Davoust. Los otros dos cuerpos que formaban una fuerza de 800 hombres, salieron al encuentro del ejército Frances, que marchaba de la colina de Jena. La niebla cubrió los ejércitos dos horas; pero al fin la disipó un hermoso sol de otoño. Los dos ejércitos se vieron á tiro de cañon. La izquierda del ejército Frances, apoyada en una aldea y en los bosques, estaba mandada por el Mariscal Augereau. La guardia Impe-

rial la separaba del centro, que ocupaba el cuerpo del Mariscal Lannes. La derecha se formaba por el cuerpo del Mariscal Soult; el Mariscal Ney solo tenia el corto número de 3^o hombres.

El ejército enemigo era numeroso, y se veia una excelente caballería. Sus maniobras las executaba con orden y rapidez. El Emperador hubiera deseado retardar dos horas el llegar á las manos, á fin de esperar en la posición que habia tomado despues del ataque de la mañana, las tropas que debian reunirsele, y sobre todo su caballería; pero el ardor Frances no pudo contenerse. El enemigo parecia que intentaba desalojar varios batallones que habia en la aldea de Hollstedt, quando el Mariscal Lannes recibió orden de marchar inmediatamente á sostener la aldea. El Mariscal Soult habia atacado un bosque sobre su derecha; el enemigo hizo un movimiento en su derecha sobre nuestra izquierda; pero el Mariscal Augereau tuvo orden de rechazarlo: en ménos de una hora la accion se hizo general; 250 ó 300^o soldados con 700 ú 800 cañones, despedazaban los hombres en todas partes, y ofrecian uno de los espectáculos raros en la historia: en una y otra parte se maniobraba constantemente como en una parada. Entre nuestras tropas no hubo nunca el menor desorden, ni la victoria fué incierta un instante. El Emperador tenia consigo, ademas de la guardia Imperial, un número crecido de tropas de reserva para acudir á qualquiera accidente imprevisto.

Habiendo tomado el Mariscal Soult el bosque que atacaba hacia 2 horas, se dió parte al Emperador de que la division de caballería Francesa de reserva principiaba á colocarse, y que 2 nuevas divisiones del Mariscal Ney se formaban detras del campo de batalla. Entónces se mandó avanzar todas las tropas que habia de reserva sobre la primera línea, y hallándose así apoyadas, arrollaron al enemigo en un momento, y le pusieron en plena retirada, la que hizo con orden durante una hora; pero principiό á reynar el desorden desde el instante que nuestras divisiones de dragones y nuestros coraceros, mandados por el Duque de Berg, pudieron tener parte en la accion. Esta valerosa caballería, sintiendo ver conseguida la victoria sin ella, se arrojaba á todas partes adonde encontraba enemigos. Ni la infantería ni la caballería Prusiana pudieron sostener el choque. En vano se formó la infantería enemiga en quadro, 5 de sus batallones fueron desordenados; artillería, caballería, infantería, toda fué arrollada, y quedó prisionera. Los Franceses llegaron á Weymar al mismo tiempo que el enemigo, que iba perseguido de ésta forma por espacio de 6 leguas.

A nuestra derecha hacia prodigios el cuerpo del Mariscal Soult. No solamente contuvo, sino que llevó en derrota mas de 3 leguas el grueso de las tropas enemigas que debian desembocar por el lado de Koesen. Este Mariscal ha manifestado un valor distinguido y firmeza de carácter, principal qualidad de un guerrero. Fué ayudado por los Generales Gudin, Friant, Morand y Daultanne, Gefe del Estado mayor, y por la rara intrepidez de su valeroso cuerpo de ejército.

Los resultados de la batalla son de 30 á 40^o prisioneros, de 25 á 30 banderas, 300 cañones, y almacenes inmensos de vituallas. Entre los prisioneros se cuentan mas de 25 Generales, algunos de ellos Tenientes Ge-

nerales, en los que se halla Mr. Schmettau. El número de muertos es inmenso en el ejército Prusiano, pues se cuenta que ha habido mas de 200 muertos ó heridos. El Feld-Mariscal Moellendorff salió herido; el Duque de Brunswick y el General Ruchel fuéron muertos, y el Príncipe Henrique de Prusia gravemente herido. Segun dicen los prisioneros, los desertores y los parlamentarios, el desórden y la consternacion son muy grandes en los restos del ejército enemigo.

Por nuestra parte no tenemos que sentir entre los Generales sino la pérdida del General de brigada Debilly, que era excelente soldado, y entre los heridos al General de brigada Conroux. Entre los Coroneles muertos á Verges, del Regimiento n. 12 de infantería de línea; Lamotte, del 36; Barbenegre, del 9 de húsares; Marigny, del 20 de cazadores; Harispe, del 16 de infantería ligera; Dulembourg, del 1.º de dragones; Nicolas, del 61 de línea; Viala, del 81, y Higonet, del 103.

Los húsares y los cazadores han manifestado en esta jornada una audacia digna de los mayores elogios. La caballería Prusiana no ha podido resistirles, y las cargas que han dado delante de la infantería han sido felices. — No hablamos de la infantería Francesa; se sabe hace mucho tiempo que es la mejor infantería del mundo. El Emperador ha declarado que la caballería Francesa, segun se ha experimentado en las dos últimas campañas y en esta batalla, no tiene igual.

En esta batalla ha perdido el ejército Prusiano toda retirada y su línea de operaciones. Su izquierda, perseguida por el Mariscal Davoust, hacia su retirada sobre Weymar, á tiempo que su derecha y su centro se retiraban de Weymar sobre Naumburgo. La confusion fué muy grande; el Rey tuvo que retirarse atravesando el campo á la cabeza de su Regimiento de caballería.

Nuestra pérdida se valúa á unos 1000 ó 1100 muertos y á 300 heridos. El Gran Duque de Berg embiste en este momento la plaza de Erfurth, donde se halla un cuerpo de enemigos mandados por el Mariscal de Moellendorff y el Príncipe de Orange.

El Estado mayor está formando una relacion de oficio, que manifestará exáctamente los pormenores de esta batalla, y los servicios hechos por los diferentes cuerpos del ejército y Regimientos.

En lo fuerte de la pelea, viendo el Emperador sus alas amenazadas por la caballería, iba á galope para ordenar nuevas maniobras y mudanzas de frente en quadros; cada instante le interrumpian con los gritos de viva el Emperador. La guardia Imperial de infantería veia con disgusto que todo el mundo habia llegado á las manos, y ella estaba en inaccion. Muchas veces llegaron á oídos del Emperador las voces de *adelante!* „¿Qué es eso? dixo S. M.: solo un jóven sin pelo de barba puede querer conjeturar lo que debo hacer; que espere á que haya mandado en 30 batallas campales, ántes de pretender el darme consejos.” En efecto, fuéron voces de unos jóvenes vélites, que estaban con impaciencia porque no entraban en la pelea.

Ningun hombre de distincion ha sido muerto ni herido en nuestro ejército. Al Mariscal Lannes le pasó una bala á raiz del pecho sin hacerle daño. El Mariscal Davoust perdió su sombrero de un balazo, y otros mu-

chos le pasaron la casaca. El Emperador estuvo siempre rodeado del Príncipe de Neufchatel, del Mariscal Bessieres, del Mayordomo Du-roc, del Caballero mayor Caulaincourt, y de sus Ayudantes y Caballeros que estaban de servicio. Una parte del ejército no ha disparado todavía un fusilazo.

DIARIO SEXTO DEL EJERCITO GRANDE.

Weymar á 15 de Octubre por la noche.

Seis mil Saxonos y mas de 300 Oficiales han sido hechos prisioneros. El Emperador mandó que se juntasen los Oficiales, y les dixo „ que veía con sentimiento que su ejército le hiciese la guerra: que solo habia tomado las armas para asegurar la independenciam Saxona, y oponerse á que este Estado fuese incorporado á la Monarquía Prusiana: que su ánimo era enviarlos á todos á sus casas, con tal que diesen palabra de no servir las armas contra Francia: que su Soberano, cuyas prendas conocia bien, se habia mostrado muy débil en ceder á las amenazas de los Prusianos, dexándolos entrar en su territorio; pero que era menester que esto se acabase: que los Prusianos se mantuviesen en Prusia, y no se mezclasen de ningun modo los asuntos de Alemania: que los Saxonos debian entrar en la Confederacion del Rin, baxo la proteccion de la Francia: proteccion que no era nueva, pues 200 años ha que sin ella hubiera sido invadida por el Austria ó por la Prusia: que el Emperador no habia tomado las armas hasta que la Prusia habia invadido la Saxonia: que era preciso poner término á semejantes violencias: que el Continente necesitaba sosiego; y que á pesar de las intrigas y bajas pasiones que agitaban á algunas Cortes, era menester que hubiese descanso, aun quando su conservacion costase la ruina de algunos Estados.”

En efecto, los prisioneros Saxonos han vuelto á sus casas con la proclama del Emperador á los Saxonos, y con la seguridad de que nada se intenta contra esta nacion. — Sigue la declaracion firmada por los Oficiales Saxonos, en número de 120, en que prometen baxo palabra de honor, en su nombre, y en el de la tropa que mandaban y fué hecha prisionera, de no pelear contra el Emperador de los Franceses y sus aliados, aun en el caso de recibir para ello orden formal de su Soberano el Elector de Saxonia. Esta firmada en Jena á 15 de Octubre de 1806.

DIARIO SEPTIMO DEL EJERCITO GRANDE.

Weymar á 16 de Octubre.

El 15 por la mañana el Duque de Berg cercó á Erfurth, y el 16 capituló la plaza. De este modo han sido tomados prisioneros 1000 hombres, entre los quales habia 80 heridos. Entre los prisioneros estan el Príncipe de Orange, el Feld-Mariscal Moellendorff, el Teniente General Larisch, los Mayores Generales Leffave y Zveiffel. Tambien ha caido en nuestro poder un parque de 120 cañones. (Véase al fin la capitulacion de Erfurth.) Cada dia se hacen nuevos prisioneros.

El Rey de Prusia ha enviado un Edecán al Emperador con una carta en respuesta á la que el Emperador le habia escrito antes de la batalla; pero el Rey de Prusia no ha respondido hasta despues de la accion. Este proceder del Emperador Napoleon es muy semejante al que el año pasado usó

con el Emperador de Rusia ántes de la batalla de Austerlitz. Lo que escribió al Rey de Prusia fué esto: „ El éxito de mis armas no es dudoso. Vuestras tropas serán vencidas, pero á costa de la sangre de mis hijos: y si por medio de algun convenio compatible con el honor de mi corona pudiese conservar sangre tan preciosa, no hay sacrificio que yo no hiciese. El honor solo es para mí mucho mas precioso que la sangre de mis soldados.”

Parece que las reliquias del ejército Prusiano (pocos dias ántes tan numeroso y lucido) se retiran á Magdeburgo.

Capitulacion de la ciudad y ciudadela de Erfurth, ajustada entre el Coronel Preval, uno de los Comandantes de la Legion de Honor, autorizado con plenos poderes de S. A. R. el Príncipe Joaquin, Gran Duque de Berg y de Clèves, Teniente de S. M. el Emperador de los Franceses y Rey de Italia, por una parte; y la otra por el Mayor Pruescheneck, Comandante de la ciudad y ciudadela de Erfurth y del fuerte Cyriaxburg, por S. M. Prusiana.

ARTICULO I. La guarnición saldrá el 17 de Octubre con los honores militares, con armas y bagages, incluso los cañones de campaña, las panaderías, y el tren del ejército. Desfilará con tambor batiente, banderas desplegadas y mechas encendidas, dirigiéndose á la ciudad mas inmediata de los Estados de S. M. Prusiana á Halle. — *Respuesta.* Las tropas de S. M. el Emperador y Rey ocuparán desde ahora los puestos: mañana 16 de Octubre de 1806, á las 12 del dia, saldrá la guarnición con armas, bagages, banderas desplegadas y cañones de batallón: dexará las armas en el glacis de la plaza, y quedará prisionera de guerra: los Oficiales conservarán sus espadas y equipages, y volverán á Prusia baxo palabra de no servir hasta despues de ser cangeados. Se les facilitarán los medios de conducirlos y á sus equipages, por carecer de los suficientes para este efecto. —

ART. II. Los Oficiales, Sargentos y Cabos, y los Soldados heridos que se hallan en la plaza, se comprenderán en el artículo precedente. Los que estuvieren en estado de poder ser conducidos, seguirán inmediatamente la guarnición, y los que se hallasen en el caso contrario correrán de cuenta de S. M. Prusiana, y serán asistidos por sus empleados. Al paso que se curen los enfermos, volverán á sus cuerpos respectivos, á cuyo efecto se les darán los pasaportes necesarios. — *Respuesta.* Los Oficiales, Sargentos y Cabos y los Soldados heridos estan comprendidos en el artículo precedente, remitiéndose á la generosidad Francesa en quanto á la asistencia que se pide. —

ART. III. Mañana, á las 12 del dia, se entregará la puerta de S. Juan, para que las tropas Francesas ocupen la parte exterior. La guardia Prusiana se mantendrá en la interior: y mientras esté la guarnición Prusiana no se permitirá á nadie que entre por dicha puerta, excepto los Comisarios encargados de entregarse de la plaza. — *Respuesta.* Comprendido en el primer artículo. —

ART. IV. Si á pesar del contenido del artículo anterior, los Sargentos, Cabos y Soldados viniesen á la ciudad, se les detendrá y entregará á los puestos exteriores. Del mismo modo no se permitirá á ningun militar Prusiano que salga de la plaza, mientras que la guarnición se mantenga en ella, excepto los Oficiales que sea preciso enviar al

cuartel general Frances. — *Respuesta.* Comprehendido en el artículo 1.º — ART. V. Se nombrarán Comisarios de ámbas partes, para efectuar todo lo relativo á la entrega de la plaza, como para convenir en los objetos que exijan trabajo mutuo. Se juntarán inmediatamente que la guardia de Francia ocupe la puerta de S. Juan, y continuarán sus operaciones despues que salga la guarnicion. Concluido el plazo, se darán á los Comisarios Prusianos pasaportes para que se restituyan á los Estados de S. M. Prusiana. — *Respuesta.* Los Comisarios se ocuparán, desde mañana dia 16, de la verificacion y entrega de la artillería y almacenes. Se darán pasaportes para los Comisarios de S. M. Prusiana. — ART. VI. Las propiedades particulares se respetarán y se pondrán baxo la proteccion de S. M. el Emperador de los Franceses y Rey de Italia. — *Respuesta.* Se respetarán las propiedades. — ART. VII. Por quanto no podrán llevarse de una vez los efectos de los individuos que forman esta guarnicion, se dará un plazo de 3 meses, contado desde la fecha de la capitulacion presente, para que dichos individuos puedan sacar sus propiedades, sin que se les ponga ningun impedimento, ni les carguen de ningun derecho. — *Respuesta.* Remítese al artículo 1.º: solo los soldados podrán llevar sus mochilas. — ART. VIII. Luego que se firme esta capitulacion, se enviará un Oficial Prusiano á S. M. Prusiana, y se le dará todo lo necesario para que acelere su viage. — *Respuesta.* Concedido. — ART. IX. Los equipages de campaña de S. M. Prusiana, que se hallan ahora en Erfurth, se enviarán inmediatamente á una ciudad actualmente ocupada por las tropas del Rey. — *Respuesta.* Este artículo se consultará á S. A. I. el Príncipe Joaquin, Gran Duque de Cleves y de Berg.

Comprende esta capitulacion á los Oficiales Generales, que con qualquier motivo se hallaren en la plaza.

En Erfurth á 15 de Octubre de 1806, á las 11 de la noche. (L. S.) = Firmado, *Cárlos de Pruescheneck.* = Firmado, *Hipólito Preval.*

DIARIO OCTAVO DEL EJERCITO GRANDE.

Weymar á 16 de Octubre por la noche.

De los diferentes cuerpos del ejército, que estan en el alcance del enemigo, avisan á cada instante que se hacen prisioneros, se toman bagages, cañones, y se apoderan de almacenes y municiones de toda especie. El Mariscal Davoust acaba de tomar 30 cañones: el Mariscal Soult 30 toneles de harina; y el Mariscal Bernadotte 1500 prisioneros: el ejército enemigo está de tal modo disperso y mezclado con nuestras tropas, que uno de sus batallones vino á colocarse en uno de nuestros campamentos, creyendo que era de su nacion.

El Rey de Prusia intenta penetrar hasta Magdeburgo. El Mariscal Moellendorf está muy enfermo en Erfurth: el Gran Duque de Berg le ha enviado su Médico. Nuestros puestos han divisado varias veces a la Reyna de Prusia; la qual, la víspera de la batalla, pasó revista á su Regimiento.

El General de brigada Durosnel ha hecho con los Regimientos 7 y 20 de cazadores una carga, que ha tenido grande efecto, y en la que el Mayor del Regimiento 20 se ha distinguido. El General de brigada Colbert, al

frente del Regimiento 3.º de húsares y del 12 de cazadores, ha hecho varias cargas sobre la infantería, que han tenido muy buen éxito.

DIARIO NOVENO DEL EJERCITO GRANDE.

Weymar á 17 de Octubre.

Ha desfilado la guarnicion de Erfurth, que era mas numerosa de lo que se creia: hay tambien muchos almacenes. El Emperador ha nombrado al General Clarke Gobernador de la ciudad y ciudadela de Erfurth y del pais circunvecino. La ciudadela de Erfurth es un hermoso octógono con bastiones, casamatas, y bien fortificado. Es una adquisicion preciosa, que nos servirá de punto de apoyo en medio de nuestras operaciones.

Se ha dicho en el diario 5.º que se habian tomado 25 ó 30 banderas: hasta ahora hay 45 en el cuartel general: es probable que habra mas de 60: estas banderas son las que dió Federico el Grande á sus soldados: entre ellas se halla la del Regimiento de Guardias, y la del de la Reyna, bordada por esta Princesa. Parece que el enemigo intenta reunirse sobre Magdeburgo; pero al mismo tiempo se marcha por todas partes sobre ellos. Los diferentes cuerpos del ejército van en su alcance por varios caminos. A cada instante llegan correos con noticia de que batallones enteros se hallan cortados, cañones y bagages cogidos &c.

El Emperador se ha alojado en el palacio de Weymar, en que algunos dias ántes se habia alojado la Reyna de Prusia.

DIARIO DECIMO DEL EJERCITO GRANDE.

Nauemburgo á 18 de Octubre.

Entre las banderas cogidas en la batalla de Jena se hallan muchas de las Guardias del Rey de Prusia, y una de los Guardias de Corps con un letreiro escrito en Frances.

El Rey de Prusia pidió un armisticio de 6 semanas, á lo que el Emperador respondió, que era imposible despues de una victoria dar al enemigo tiempo para reunirse.

Con todo, los Prusianos han extendido de tal modo esta voz, que á varios de nuestros Generales, á quienes han encontrado, han hecho creer que estaba concluido este armisticio.

El Mariscal Soult llegó el 16 a Greusen, persiguiendo la columna en que iba el Rey, que se cree se componia de 10 ó 12⁰⁰ hombres. El General Kalkreuth, que la mandaba, envió á decir al Mariscal Soult, que se habia ajustado un armisticio. Respondió el Mariscal, que era imposible que el Emperador hubiese caido en semejante falta, y que lo creería quando se le notificase de oficio. El General Kalkreuth manifestó deseos de ver al Mariscal Soult, quien pasó á los puestos avanzados. „¿Qué quereis de nosotros? le dixo el General Kalkreuth. El Duque de Brunswick ha muerto, todos nuestros Generales han sido muertos, heridos ó hechos prisioneros, la mayor parte del ejército está en huida: vuestros buenos sucesos son muy grandes: el Rey ha pedido una suspension de armas; y es imposible que el Emperador no la conceda. — Señor General, le respondió el Mariscal Soult, hace mucho tiempo que se guarda con nosotros esa conducta: recurren á

nuestra generosidad los vencidos, y un instante despues olvidan la magnanimidad que acostumbramos mostrar con ellos. Despues de la batalla de Austerlitz el Emperador concedió un armisticio al ejército Ruso; y este armisticio salvó aquel ejército. Ved el modo indigno con que se portan ahora los Rusos: dicen que quieren volver á vernos; mas lo deseamos nosotros. Si tuviesen tanta generosidad como nosotros, nos hubieran dexado quietos al fin, al ver la moderacion que mostramos en la victoria. No hemos provocado en ninguna manera la guerra injusta que nos haceis: nos la habeis declarado por gusto de hacerla; la batalla de Jena ha decidido la suerte de la campaña. Nuestro oficio es haceros todo el mal que podamos: rendid las armas, y en este estado aguardaré las órdenes del Emperador." El anciano General Kalkreuth vió que no tenia que responder. Entrambos Generales se separaron, y al punto empezaron de nuevo las hostilidades: la aldea de Greussen fué tomada, el enemigo arrollado, y perseguido muy de cerca.

El Gran Duque de Berg y los Mariscales Soult y Ney deben reunirse por marchas combinadas en los dias 17 y 18, y acabar con el enemigo. Sin duda cercarán un gran número de fugitivos que cubren los campos: los caminos estan impedidos con caxas y bagages de todo género.

Jamas victoria alguna fué señalada con mayores desastres. La reserva que manda el Príncipe Eugenio de Wirtemberg ha llegado á Halle. Así es, que al noveno dia de la campaña, ya el enemigo se ve obligado á emplear el último recurso. El Emperador marcha contra él, y mañana será acometido, si se mantiene en la posicion de Halle.

El Mariscal Davoust ha partido hoy para tomar posesion de Leipsick, y echar un puente sobre el Elba. La guardia Imperial de á caballo acaba de juntarse con nosotros.

Ademas de los almacenes considerables que se han encontrado en Naumburgo, se han encontrado muchos en Weissenfels.

En una aldea se ha encontrado herido mortalmente al General en jefe Ruchel: el Mariscal Soult le ha enviado su Cirujano. Parece que es un decreto de la Providencia que todos los que han promovido esta guerra hayan perecido los primeros.

DIARIO UNDECIMO DEL EJERCITO GRANDE.

Merseburgo á 19 de Octubre.

Es mayor el número de prisioneros hechos en Erfurth de lo que se creia. Los pasaportes dados á los Oficiales que se vuelven á sus casas baxo palabra de honor, en virtud de un artículo de la capitulacion, llegan á 600. El cuerpo del Mariscal Davoust ha tomado posesion de Leipsick el dia 18. El Príncipe de Ponte-Corvo, que el 17 se hallaba en Eisleben para cortar las columnas Prusianas, sabiendo que la reserva del Rey de Prusia, á las órdenes del Príncipe Eugenio de Wirtemberg, habia llegado á Halle, se transfirió al mismo parage. Hechas sus disposiciones, el Príncipe de Ponte-Corvo mandó que el General Dupont acometiese á Halle, dexando en reserva hacia la izquierda á la division Drouet; los Regimientos 32 y 9 de infantería ligera pasaron los 3 puentes con la mayor celeridad, y entraron en la

ciudad sostenidos por el 96: en ménos de una hora fué todo arrollado: los Regimientos 2 y 4 de húsares y toda la division del General Rivaud atravesaron la ciudad, y desalojaron al enemigo de Dienitz, Peissen y de Rabatz. La caballería Prusiana intentó cargar al 8 y 96 de infantería; pero fué rechazada vigorosamente.

La reserva del Príncipe de Wirtemberg quedó enteramente derrotada, y se la siguió el alcance por espacio de 4 leguas. Las consecuencias de este encuentro, que merece una relacion particular y bien circunstanciada, son 50 prisioneros, entre ellos 2 Generales y 3 Coroneles, 4 banderas y 34 cañones.

El General Dupont se ha portado con mucho valor. El General de division Rouyer ha tenido un caballo muerto. El General de division Drouet ha hecho prisionero al Regimiento Trescou entero. No hemos tenido más que 40 muertos y 300 heridos, y entre estos últimos el Coronel del Regimiento 9 de infantería ligera. Es digno tambien de mucho elogio el General Leopoldo Berthier, Gefe del Estado mayor del Príncipe de Ponte-Corvo.

De resultas del combate de Halle no hay cuerpo enemigo que no haya experimentado alguna pérdida. El General Prusiano Blucher con 50 hombres pasó por en medio de la division de dragones del General Klein; que le habia cortado: supuso que habia un armisticio de 6 semanas, y el General Klein tuvo la sandez de creerlo.

El Oficial Montesquiou, que habia sido enviado como parlamentario al Rey de Prusia la antevíspera de la batalla, ha vuelto: cuenta que los enemigos fugitivos le han sacado de su camino durante muchos dias, y que es imposible figurarse cuál es el desorden del ejército Prusiano. Sin embargo, la vispera de la batalla era insufrible su jactancia; y no se trataba de nada ménos que de cortar el ejército Frances, y de ir haciéndolo prisionero por columnas de 400 hombres.

Aunque estábamos en su pais, los Generales parecian ignorar absolutamente nuestros movimientos. Creian que no habia en la pequeña colina de Jena mas que 400 hombres; y sin embargo casi todo el ejército desfiló por aquella parte.

El ejército enemigo se retira á toda priesa á Magdeburgo: es probable que algunas columnas sean cortadas ántes que lleguen á aquella plaza. Hace dias que no se tienen noticias del Mariscal Soult, que ha sido destacado con 4000 hombres para seguir el alcance del ejército enemigo.

El Emperador ha atravesado el campo de batalla de Rosbach, y ha mandado que se lleve á Paris la columna que se habia levantado en aquel campo.

El cuartel general del Emperador ha estado el 18 en Merseburgo: el 19 estará en Halle, donde se han encontrado almacenes muy considerables de toda especie.

DIARIO DUODECIMO DEL EJERCITO GRANDE.

Halle á 19 de Octubre.

El Mariscal Soult ha perseguido el enemigo hasta las puertas de Magdeburgo. Los Prusianos han intentado varias veces tomar posicion; pero ninguna lo han podido conseguir.

Se han hallado en Nordhausen almacenes muy provistos, y una caja del Rey de Prusia llena de plata.

En los 5 dias que el Mariscal Soult ha estado persiguiendo al enemigo ha hecho 1200 prisioneros, cogido 30 cañones y 200 ó 300 cajas de municiones.

Se ha logrado el primer fin á que se dirigia la campaña; pues la Saxonia, la Westfalia y todos los paises situados á la izquierda del Elba quedan evacuados por el ejército Prusiano, el qual destrozado y perseguido por espacio de 50 leguas, ha perdido su artillería, sus bagages, sus Oficiales, y mas de los dos tercios de su gente; y lo que todavía es peor, la opinion de que gozaba, y la confianza que le animaba.

Dos cuerpos del ejército Frances estan echando puentes sobre el Elba. El quartel general está en Halle.

Se ha interceptado una carta de un Oficial Prusiano á su muger, que confirma lo que va dicho acerca del lastimoso estado del ejército Prusiano, llora la pérdida de varios Oficiales de mérito, y añade que el Rey de Prusia ha recibido una fuerte contusion, que por fortuna no ha tenido ninguna mala resulta.

DIARIO DECIMOTERCIO DEL EJERCITO GRANDE.

Halle á 20 de Octubre.

El General Macon ha hecho á los comerciantes y mercaderes de Leipsick la notificacion siguiente :

„Señores: la suerte de las armas ha puesto á Leipsick en manos del Gran Napoleon. Vuestra ciudad es conocida en Europa por el almacén principal de las mercancías Inglesas, y baxo este aspecto es enemiga peligrosa para Francia. El Emperador y Rey ha ordenado lo que sigue: 1.º En el término de 24 horas todo girante, mercader ó negociante que tenga fondos ó mercancías procedentes de las fábricas Inglesas, sea que pertenezcan á los Ingleses ó al mercader, hará su declaracion por escrito en un libro de registro, que habrá en casa del Comandante de la plaza. 2.º A las declaraciones hechas auténticamente seguirán visitas domiciliarias en casa de los declarantes ó no declarantes para compulsar su libro de asiento, y verificar las mercancías, á fin de asegurarse de su buena fe, y castigar militarmente el fraude si le hubiese. 3.º Los Magistrados harán igualmente, baxo su responsabilidad, la declaracion justa y amplia de los almacenes militares pertenecientes á Saxonia y á Prusia, así como los de pólvora, incluso los del comercio. 4.º Se nombrará una comision encargada de poner los sellos pasado mañana á todos los almacenes ó fondos que se hayan descubierto. 5.º Se prohíbe toda contribucion ó requisicion particular, sea paño, dinero ó caballos, si no emanase de una autoridad competente. El habitante ó el Magistrado que tuviese la debilidad de subscribir á ella, sin dar cuenta al Comandante de la plaza, será castigado con 15 dias de cárcel. 6.º La notificacion presente se leerá y fixará en todas las esquinas, plazas y parages públicos de la ciudad. Dado en Leipsick á 18 de Octubre de 1806. = *Macon.*”

Así como los opresores de los mares no respetan ningun pabellon, la intencion del Emperador es apoderarse en todas partes de sus mercancías,

y bloquearlos verdaderamente en su isla. Se han hallado en los almacenes militares de Leipsick 150 quintales de harina, y otros muchos artículos de provision.

El Gran Duque de Berg llegó á Halberstadt el 19. El 20 inundó la llanura de Magdeburgo con su caballería hasta tiro de cañon. Las tropas enemigas, los destacamentos sueltos, los soldados extraviados, todos caerán en sus manos en el momento en que se presenten para entrar en la plaza. Un Regimiento de húsares enemigo, creyendo que Halberstadt estaba aun ocupado por los Prusianos, fué cargado por el Regimiento núm. 22 de húsares, y tuvo una pérdida de 300 hombres.

El General Beaumont hizo 600 prisioneros de la guardia del Rey, y tomó todos los equipages de aquel cuerpo. Dos horas ántes el Mariscal Soult habia hecho prisioneras dos compañías de la guardia Real de infantería. El Teniente General Conde de Schmettau, que habia quedado prisionero, ha muerto en Weymar.

Así pues, de este soberbio ejército, que hace pocos dias amenazaba invadir la Confederacion del Rhin, é inspiraba á su Soberano tal confianza, que mandaba al Emperador Napoleon salir de Alemania ántes del 8 de Octubre, si no queria ser obligado á hacerlo por fuerza; de este soberbio ejército decimos no quedan mas que las reliquias, caos informe que no merece el nombre de ejército. De 160000 hombres que tenia el Rey de Prusia, seria difícil reunir 50000, sin artillería y sin bagages, armados en parte y en parte desarmados. Todos estos acontecimientos justifican lo que el Emperador dixo en su primera proclama: „Sepan de una vez que si es fácil acrecentar territorio y poderío con la amistad del gran pueblo, su enemistad (que no puede provocarse sino olvidando hasta el último vislumbre de cordura y de razon) es mas terrible que las tormentas del Océano.”

Se ha interceptado un correo con varias cartas que pintan verdaderamente el mal estado de los asuntos de Prusia, y entre ellas hay una de Mr. Carlos L. de Hesse á Mr. de Haugwitz aconsejándole la necesidad de hacer la guerra á la Francia para contener la ruina total de la Europa.

El 19 nombró el Emperador Intendente general del ejército á Mr. Daru, Consejero de Estado, quien debe organizar y dirigir el pais conquistado &c.

AMERICA ESPAÑOLA.

Caracas 1.º de Agosto.

Avisado este Gobierno y Capitanía general por el Marques de Casa-Irujo, Ministro Plenipotenciario de S. M. cerca de los Estados- Unidos, de la expedicion armada en Nueva-Yorek, y salida de allí en 2 de Febrero de este año, á las órdenes del rebelde Español Francisco Miranda, Oficial desertor de las banderas del Rey, tomó inmediatamente las mas eficaces providencias para impedir el logro de dicha empresa, cuyo fin era sublevar aquellos dominios, despojando al Soberano de sus derechos, y derramando todos los males que traen consigo la insurreccion y la guerra. Largo tiempo habia que Miranda abrigaba en su pecho tan perversos designios, buscando por diversas tierras medios para la execucion y cómplices para su perfidia: arrojado vergonzosamente de Francia, pasó á Lóndres, vió tam-

bien allí frustrados sus intentos, y se transfirió por último al norte de América á fines del año próximo pasado. En aquellas regiones trabó amistad con los armadores Tomas Luclés y Ogden, con el Coronel Guillermo Lewis Smith, con el carnicero John Tings, y con los Oficiales Armstrong, Durning y Douglass; y por medio de todos reclutó quanta gente podia entrar á bordo de la corbeta el *Leandro*, armando este buque con la correspondiente artillería, y cargándole de toda clase de armas, así blancas como de fuego, pertrechos de caballería, vestuarios y fornituras de tropa, y considerable abastecimiento de municiones y provisiones de guerra. Componíase la tripulacion y reclutas de gente advenediza y ociosa, muchos artesanos menestrales, mercaderes y comerciantes quebrados, pero pocos militares. Así dispuesta la expedicion, dió á la vela Miranda, y dirigió su rumbo á Jacomelo, en cuyo puerto se detuvo mas de 30 dias, solicitando nuevos auxilios, imprimiendo proclamas sediciosas y patentes de Oficiales, todas en nombre suyo, tomando el título de Comandante en jefe del ejército de Columbia, disciplinando su gente, y exercitándola en evoluciones militares: en aquel puerto formó sus tercios, nombró Capitanes, distribuyó los estandartes de la rebelion, y aumentó sus fuerzas navales con 2 embarcaciones mas, la Baco y la Abeja, agregándose á todo esto el auxilio de Tomas Donohun, y de otros que fuéron á incorporarse con Miranda desde Puerto-Principe. Llegó á la isla de Orua á 10 de Abril, y permaneció en ella hasta el 19; pidió y esperó mas socorros; siguió exercitando su gente; aumentó los estipendios, y asistido de un práctico y de una goleta Inglesa armada en corso y mercancia, se hizo á la vela: al cabo de 3 ó 4 dias de navegacion desapareció el buque Ingles: Miranda siguió su rumbo hácia nuestras costas; en sus inmediaciones se surtió de varias cosas necesarias para efectuar un desembarco, y hacer la señal de la sedicion y de la guerra. En la noche del 20 de Abril salió Donohun en el bote de la Baco á reconocer la fortaleza de Ocumare, y logró desembarcar, acompañado de los llamados Jeremias, Soevell, Tomas Willopp y Juan Asullivan: ya se preparaba toda la expedicion á seguirles, quando se presentáron los baxeles de S. M. el Argos y el Zeloso; trabáron combate con los 3 buques de Miranda, y apresáron el Baco y la Abeja; huyó entónces el Leandro, á cuyo bordo se hallaba el pérfido caudillo, habiendo sido testigos de todo los parciales suyos, que con Donohun estaban ya en tierra. A pesar de las diligencias que hicieron las tripulaciones apresadas, arrojando al agua muchos papeles, se halláron en dichos baxeles una bandera, una proclama, varias patentes militares, cantidad de armas y otras provisiones de guerra, cuyos objetos han reconocido todos los reos, confesando al mismo tiempo el fin á que se dirigian los criminales designios del traydor jefe, y la complicidad que con él les igualaba. Substanciada la causa de los 57 reos que quedáron prisioneros, como lo pedian la justicia, la suprema ley de la seguridad pública, y los soberanos derechos del Príncipe, tan desleal, pérfida y escandalosamente vulnerados, atendidas tambien las clases y edades de los delinquentes, circunstancias que agravan ó disminuyen el grado de complicidad, salieron condenados á pena de horca Santiago Gardner, Gustavo Adolfo Berguett, Carlos Johnson, Miles Hall, John Jers, Francisco Tasgahason, To-

mas Donohun, Tomas Willopp, Daniel Kemper, Paul Sr. Jorge, todos Oficiales de Miranda, y mayores de 25 años: á 10 años de presidio á Onoa á Juan O-Sullivan, David Hedele, Enrry Ingersell, Juan Burck, Roberto Saunders, Juan Etdsel, Pablo Naugui, Jeremias Poevell, John Sherman, Daniel Mackey, Juan Heis, Juan Elliot, Tomas Gill, Juan Moore y Bayley Negus: á 10 años de presidio en la isla de Puerto-Rico á Moyses Smith, Diego Grandt, Mateo Buchanan, David Winton, Josef Bernet, Juan Parcell, Federico Riefers, Tinias Raymen, Eden Burhughan, Juan Scot, Esteban Bartis, Alexandro Bejanen y Guillermo Lippen-cot: a los castillos de Bocachica á Benjamin Nichadson, Samuel Pria, Roberto Stevenon, Guillermo Long, Elry King, Guillermo Praix, George Torqueston, Joaquin Hilt, Abrahan Heald, Guillermo Brunside, Guillermo Coarte Wightt, Daniel Nubery, Samuel Tohér, Henry Sperry, Pumpi Grand y Benjamin Deves; y confinados por via de depósito, en qualquiera de las fortalezas de Cartagena, hasta la resolución de S. M., á los muchachos Reng, Josef Edele y Josef Smith. La sentencia señala el parage del suplicio en Puerto-Cabello, mandando fixar en el cadalso de un modo ignominioso la bandera de Miranda durante la execucion, y tres horas despues de ella; y exponer las cabezas de los 10 reos condenados á muerte en los parages mas públicos de Puerto-Cabello, Ocumare, la Guayra y Páparo, ciudades de Valencia y de Carácas; mandando asimismo quemar por mano del verdugo la expresada bandera, la proclama, la patente de Kemper, y la efigie de Francisco Miranda, y que la sentencia capital se execute en presencia de los demas reos.

Por lo que toca á Miranda se sabe que está en la isla de Trinidad haciendo nuevos preparativos para intentar otro desembarco, y proseguir su criminal empresa; por lo qual ha dispuesto este Gobierno se proceda inmediatamente á la aplicacion de la pena capital, que por Real orden de 1800 está señalada contra este traydor, tomando las mas eficaces providencias para aprisionarle, y ofreciendo la cantidad de 30⁰ pesos fuertes á quien le entregue muerto ó vivo; y si fuere esclavo, ademas de la citada cantidad, recibirá su libertad. Todos los fieles y leales vasallos del Rey quedan obligados á no comunicar directa ó indirectamente con el rebelde; como tambien incurrirán en las mas ignominiosas y graves penas, si olvidados de que son Españoles, le dieren algun género de auxilio ú de abrigo, y no le delataren ó aprisionaren segun las circunstancias lo exijan.

ESPAÑA.

Madrid 11 de Noviembre.

El REY se ha servido conferir empleos de Conductores de Artillería á los Sargentos del propio Real cuerpo D. Mariano Negre, D. Alexandro Olavarria, D. Pablo Iglesias, D. Francisco Guarro, D. Felipe Casalduc, D. Josef Moya, D. Domingo de los Santos, D. Matías Cruz, D. Josef Valenzuela, D. Cándido Turit, D. Nicolas Dehesa y D. Manuel Barba.

El REY nuestro Señor, á consulta del Supremo Consejo de Castilla de 3 de Octubre de 1806, se ha dignado conceder licencia y facultad á la villa de la Minglanilla, en el Obispado de Cuenca Provincia de la Mancha, para

celebrar una feria en los días 13, 14 y 15 del mes de Setiembre de cada año, para lo que se ha librado el competente despacho en 29 del mismo.

El Reyno feliz. Los puntos en que divide el autor su sistema son las obligaciones del hombre hácia Dios, y de los individuos de la sociedad hácia el órden moral y político; para afirmar la buena educacion y el órden de la buena justicia: todo está fundado con doctrinas sólidas, que conspiran á la felicidad de los pueblos y prosperidades de un Estado; de cuya lectura las personas de ámbos sexos y de todos estados sacarán la utilidad de saberse gobernar á sí mismos, é instruir y proporcionar medios á los subalternos que les conduzcan á una felicidad completa. Se hallará en 8.º marquilla, á 15 rs. en rústica y 18 en pasta, en la libreria de Bengoechea, calle de las Carretas, y en la de Orea, frente á S. Luis.

Historia eclesiástica desde el establecimiento de la Iglesia hasta los tiempos presentes, escrita en frances y dedicada al Rey Cristianísimo por el Abad de Be-rault-Bercastel, Canónigo de Noyon, traducida al castellano é ilustrada con notas por lo perteneciente á España: tomo xv, que comprehende desde la decadencia de los fautores del gran cisma de Occidente en el año de 1400 hasta el fin del cisma de Basilea en el de 1449. Se hallará con los anteriores en la librería de Campo, calle de Alcalá. = Para mayor comodidad del público se vende esta Historia por tomos sueltos, y así podrán tambien los compradores exâminar en el tomo que gusten el mérito de esta grande y utilísima obra, la mas completa de quantas se han publicado hasta ahora: los tomos restantes irán saliendo con la posible brevedad.

Comentarios de la guerra de Alemania hecha por el Emperador Cárlos v en el año de 1546 y 1547, por D. Luis de Avila y Zúñiga, Comendador mayor de Alcántara: un tomo en 8.º Esta obrita mereció tal aceptacion, que á poco de publicada se traduxo en latin, frances é italiano, y de ella se han hecho varias ediciones en castellano. Se hallará en la librería de Ximenez, caños del Peral, á 10 rs. en pasta.

Poesías de D. Manuel Josef Quintana: un tomo en 8.º impreso con el mayor esmero en la imprenta Real. Contiene las odas, elegías, epístolas y otras composiciones sueltas del autor. Se hallará en la librería de Castillo, frente á S. Felipe el Real, y en la de Perez, calle de las Carretas, á 10 rs. en rústica.

Estampa nueva en medio pliego de marca mayor, que representa el descanso en Egipto, pintado por Federico Barrocio, y grabado por D. Manuel Salvador Carmona, Grabador de Cámara de S. M. Se hallará en las librerías de Barco, carrera de S. Gerónimo, de Escribano, calle de las Carretas, y de Esparza, puerta del Sol, con otras obras del mismo autor.

En la librería de Burguillos, frente al cementerio de S. Sebastian, se hallarán las piezas de música siguientes: un gracioso rondó, de Laporta, adjunta la música con cifra para instruccion de aficionados en órden á executar con arte, núm. 3.º, con los demas antecedentes, enmendado el que respectivamente pertenece al número 2.º de algunos yerros de la cifra: un quaderno de música nueva original, que contiene un gracioso minué de bayle, 2 bayles turquescos puestos en música á dos tiempos, y 6 contradanzas inglesas, con otra fandanguera á dos partes y á tres, para violin ó flauta, y para la guitarra, adjunta la música con cifra: la obra 5.ª y 30 de duos, de Pleyel, para violines de la música mas exâcta: 6 contradanzas nuevas para el clave ó piano, del mismo, núm. 2.º: seguidillas boleras nuevas del sereno, con variedad de versos, y su acompañamiento de guitarra, adjunta la música con cifra ó sola la música, y tambien con acompañamiento separado para violin ó flauta: las boleras del paxarito: las de la serena y las del cazador; y en la misma librería se hallará tambien un librito para ensayar contradanzas.

CONTINUA